

EL TONALÁ ARQUEOLÓGICO... DE LAS FUENTES HISTÓRICAS... DE LA COSTA VERACRUZANA DEL GOLFO DE MÉXICO¹

Sergio Tejeda Rodríguez y Luis Heredia Barrera

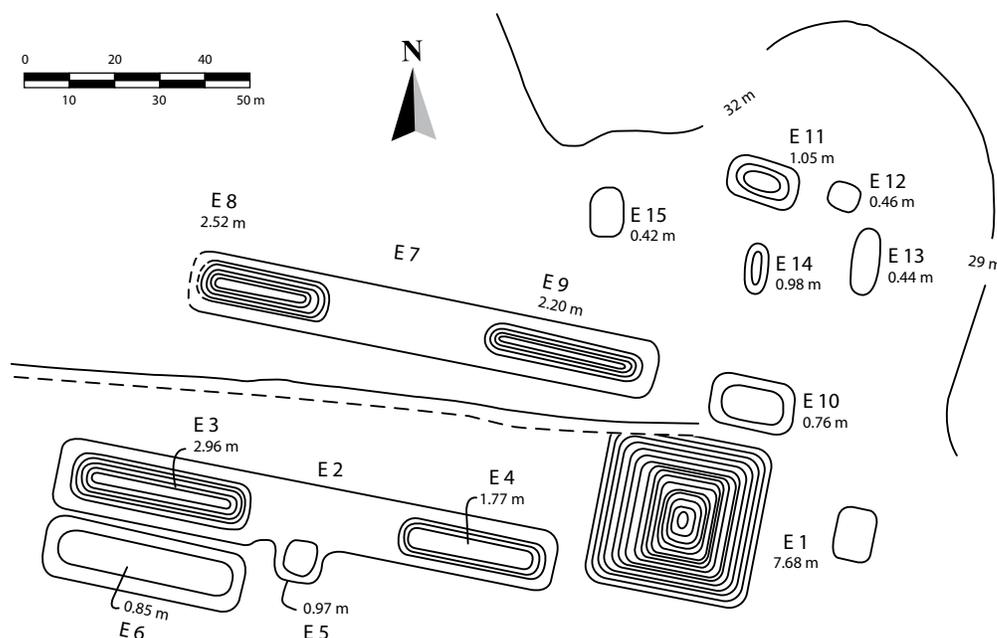


Figura 1. Plaza Central de Tonalá-Gavilán Norte (Heredia 2004).

Entre los años 2003 y 2004, el Centro INAH-Veracruz realizó el proyecto de Supervisión Arqueológica Rodador 3D, como una medida de protección del patrimonio arqueológico ante el riesgo que representaban las obras de exploración que realizaba PEMEX para la explotación de mantos de hidrocarburo. El proyecto consistió en recorridos por transectos para la identificación de estructuras prehispánicas y materiales arqueológicos que pudieran dañarse por las perforaciones realizadas para la detonación de los puntos de tiro.

Los trabajos arqueológicos realizados fueron: levantamientos planimétricos de los sitios y conjuntos del área de estudio, la definición de poligonales envolventes para garantizar la conservación ante posibles afectaciones, la recolección casuística y selectiva de materiales en superficie y el análisis

del material arqueológico. Durante el recorrido en superficie se identificó un sitio prehispánico al que se le denominó Tonalá-Gavilán Norte, que se destaca por una extensión territorial mayor y la gran cantidad de estructuras que lo conforman, en comparación con los restantes 62 sitios registrados (Heredia 2004).

DATOS GENERALES

El sitio Tonalá-Gavilán Norte se localiza en la margen izquierda del río Tonalá, que es el límite natural de los estados de Veracruz y Tabasco. Se asienta en los actuales ejidos del mismo nombre, ambos pertenecientes al municipio de Agua Dulce, Veracruz. Su ubicación geográfica (UTM) es: E376383 y N2010224. El uso del suelo está dedicado a la ganadería, por lo cual la afectación es mínima, sólo ha sido perturbado por fenómenos naturales y dicha actividad comercial.

Se extiende sobre una superficie de 442.65 ha. Está integrado por un total de 291 estructuras prehispánicas construidas a base de tierra apisonada; presenta una Plaza Central conformada por diez estructuras (Fig. 1); se ubica en un área

¹ Este artículo es un resumen de *El Patrón de Asentamiento en Tonalá-Gavilán Norte, Veracruz*, Sergio Tejeda Rodríguez, Tesina de Licenciatura, Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa, 2008.

² Bajo la dirección del Arqlo. Luis Heredia Barrera, en ese entonces, arqueólogo contratado para tal fin.

³ De 6" de diámetro y hasta 25 m de profundidad.

elevada -con respecto a su alrededor- de entre 1 y 25.3 m y entre ellos existen pequeñas hondonadas que son surcadas por arroyos intermitentes en la temporada húmeda. La abundancia del agua debió haber sido un problema constante desde tiempos pretéritos, pues para el emplazamiento de las estructuras prehispánicas fueron escogidas las partes más elevadas de la zona.

El clima es cálido-húmedo y subhúmedo con una alta precipitación pluvial (lo cual provoca un exceso de humedad) entre los meses de mayo y octubre, alcanzando 1200 a 1400 mm. La temperatura promedio anual es de 25.99°C. Debido a su formación edafológica existen pocos depósitos rocosos en la región, por ello las sociedades prehispánicas dependieron del intercambio de lítica a larga distancia, sobre todo en el caso de basaltos, andesitas y obsidiana.

La vegetación natural que suele presentarse en estas unidades edáficas es de bosque o selva, se caracterizan por presentar una capa superficial delgada, su fertilidad puede variar entre moderada hasta baja. La hidrografía está constituida por ríos y arroyos perennes que llevan grandes volúmenes de agua y, debido a las características de la planicie, sus cursos forman numerosos meandros, lagunetas y esteros, llegando incluso a formar doble cauce y a originar inundaciones periódicas. Es una zona de inundaciones cuya vegetación predominante está constituida por dunas costeras, manglares, selva, acahual, popal y tular. Esta diversidad de comunidades florísticas se deriva de la heterogeneidad de los suelos y sus condiciones de humedad. La fauna se puede dividir en dos zonas: la selva y las zonas bajas inundables.

Con los aspectos geográficos generales presentados anteriormente, podemos tener un panorama general de las condiciones ambientales que imperaron en la época prehispánica, las cuales permitieron el desarrollo cultural del sitio Tonalá-Gavilán Norte. Debido a que es una región en la cual los yacimientos de basalto y otros productos líticos no se encuentran, los pobladores prehispánicos de esta región se vieron en la necesidad de importar este recurso y así establecer relaciones comerciales con otros asentamientos en todos sus periodos de ocupación.

Las condiciones climatológicas posiblemente hicieron que tanto el material de construcción como del mismo asentamiento estuvieran en relación a éstas, ya que son tierras bajas propensas a inundaciones periódicas, además de aprovechar los recursos que les brindaba el medio. El estar en la desembocadura del río Tonalá lo hacía un sitio estratégico para el control de los productos y materias primas que entraban y salían de tierra adentro.

Así mismo, sus tierras eran potencialmente ricas debido al aluvión que dejaban las crecientes de los ríos que se localizan relativamente cerca del sitio. Con todos estos aspectos el sitio se asentó en un lugar con un potencial ecológico considerable, no careció de recursos naturales y de ahí el por qué de su importancia durante el Postclásico tardío. La misma importancia y desarrollo se dio, al parecer, durante la llegada de los españoles a esta región, con respecto a las fuentes históricas que se tratarán más adelante.

La abundancia del agua debió haber sido un problema constante desde tiempos pretéritos, pues para el emplazamiento de las estructuras prehispánicas fueron escogidas las partes más elevadas de la zona

ARQUEOLOGÍA

La mayoría de los trabajos arqueológicos realizados a la fecha en la región se han enfocado en la zona arqueológica olmeca de La Venta, en el estado de Tabasco. La única información publicada de trabajos arqueológicos cercanos y que tienen correspondencia cronológica con Tonalá-Gavilán Norte es un recorrido y una excavación a un sitio en el cual se recuperaron materiales prehispánicos y también se identificó la presencia de cerámica hispánica, este lugar es el que llaman las fuentes históricas: La Villa del Espíritu Santo (Arellanos 2001).

FUENTES HISTÓRICAS

El asentamiento prehispánico de Tonalá-Gavilán Norte se localiza dentro del denominado señorío de Guazacualco o Coatzacualco, como lo denominan las fuentes históricas, el cual abarcaba la parte oriental del actual estado de Veracruz y el occidente de Tabasco, y se extendía desde la costa del Golfo, bordeada de lagunas y manglares, hacia el sur hasta la mitad del Istmo de Tehuantepec (Gerhard 1986: 140).

Al este del señorío de Coatzacualco se localizaba la región de los Ayahualulcos o Ahualulcos ("los que viven entre el agua") (fig. 2), las fuentes mencionan que su población hablaba dos idiomas: náhuatl y popoluca. Este interesante patrón de lenguas sugiere la conquista de los ahualulcos por algún grupo náhuatl poco tiempo antes de la llegada de los españoles (West, Psuty y Thom: 1985: 209). De acuerdo con la relación escrita por Suero de Cangas y Quiñones (Acuña 1984:118), en la provincia de Coatzacualco y Villa del Espíritu Santo había setenta y tantos pueblos, los cuales tenían por nombre: Huitlan, Ataco, Ixhualtan, Cempoala, Olihuacan, Milpantzingo, Tonalá, Gozaliacaque, Ocuapa, Ixtitlan, Pechucalco, Tecuaminhuacan y Apazapa.

A la llegada de los españoles el área se encontraba densamente poblada y distribuida en varios pueblos. En 1518 Juan de Grijalva exploró la costa del Golfo y al bordearla trató de navegar las turbulentas aguas del río Coatzacoalcos, pero la fuerza de la corriente lo empujó hacia la otra cuenca hidrológica de esta zona, el río Tonalá, en la cual pudo entrar y desembarcar cerca de la desembocadura, ahí se asentaron temporalmente y Bernal Díaz del Castillo (2002: 27-28) en su *Historia verdadera* relata que:

"...vinieron muchos indios del pueblo de Tonalá, que está una legua de allí, y muy de paz y trajeron pan de maíz y pescado y fruta y con buena voluntad nos lo dieron y el capitán les hizo muchos halagos y les mandó dar cuentas verdes y diamantes y les dijo por señas que trajesen oro bajo y les daban cuentas por ello. Y también vinieron los de Guazacualco y de otros pueblos comarcanos y trajeron sus joyeruelas, que todo era nada. Pues además de este rescate traían comúnmente todos los indios de aquellas provincias unas hachas de cobre muy lucias, como por gentileza y a manera de galanía, con unos cabos de palos pintados y nosotros creíamos que era oro bajo y comenzamos a rescatar de ellas. Digo que en tres días se hubieron mas de seiscientas y estábamos muy contentos creyendo que eran oro bajo, y los indios mucho más con las cuentas. Y todo salió vano que las hachas eran de cobre puro y las cuentas un poco nada. Y un marinero había rescatado siete hachas y estaba alegre con ellas. También me acuerdo que un soldado que se decía Bartolomé Pardo fue a una casa de ídolos que estaban en un cerro que ya he dicho que se dicen Cués, que es como quien dice casa de sus dioses, y en aquella casa halló muchos ídolos y copal, que es como resina con que se sahuman y cuchillos de pedernal con que sacrificaban y retajaban y en una arca

de madera halló muchas piezas de oro, que eran diademas y collares, y dos ídolos, y otras como cuentas vaciadizas. Y el oro tomó el soldado para sí, y los otros ídolos y sacrificios trajo al capitán. Y no faltó quien lo vió y lo dijo a Grijalva, y queriaselo tomar y rogamos que se lo dejase y como era de buena condición, mandó que, sacado el real quinto, lo demás fuese para el pobre soldado, y valdría obra de ciento cincuenta pesos."

Posteriormente de camino a Las Hibueras, Hernán Cortés (1994: 223) describió algunos pueblos que recorrió en este trayecto:

"...comencé mi camino por la costa de ella hasta una provincia que se dice Cupilcon, que está de aquella villa del Espíritu Santo hasta llegar a esta provincia, de mas de muchas ciénegas y ríos pequeños que en todos hubo puentes, se pasaron tres muy grandes, que fue el uno en un pueblo que se dice Tumulán (Tonalá) que está a nueve leguas de la Villa del Espíritu Santo y el otro es Aguialulco, que está a otras nueve adelante..."

EL PARTIDO DE LOS AHUALULCOS EN 1754

(Ubicación aproximada)

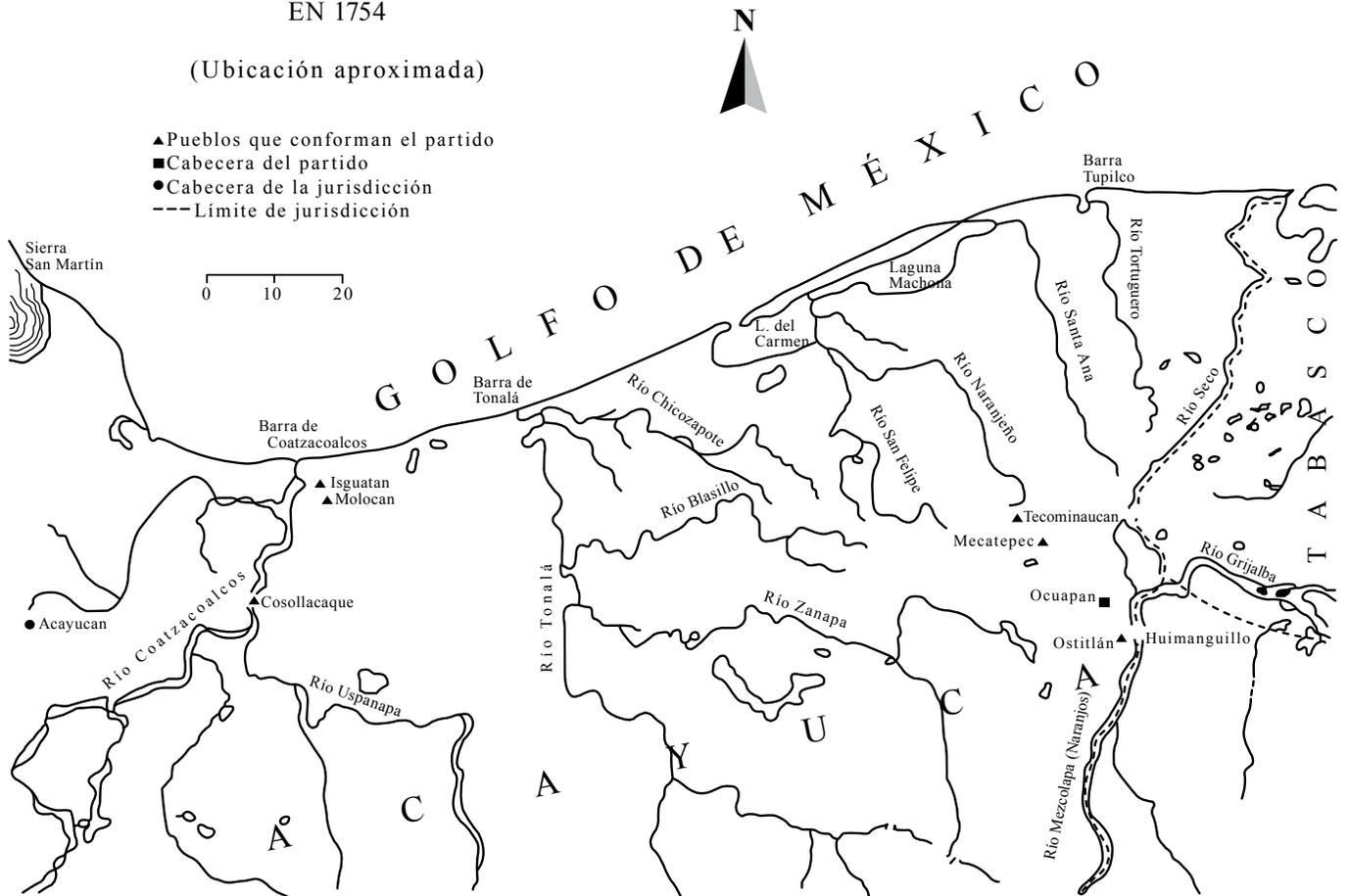


Fig. 2. Mapa de los pueblos Ayahualulcos y el área donde se establecieron y donde se localiza actualmente el sitio de Tonalá-Gavilán Norte (Ortega Peña 1999: 62).

Para la década de los veinte del siglo XX, Franz Blom y Oliver La Farge (1986: 117), en una expedición organizada por la Universidad de Tulane, en su trayecto hacia el sureste mexicano pasaron por este sitio y lo describieron como un pequeño asentamiento que permanecía escondido atrás de dunas de arena, junto a una bahía poco profunda formada por el río Tonalá. Sin embargo, Soustelle (2003:19) refiere que durante la exploración de Blom y La Farge, los investigadores norteamericanos confundieron este sitio con el de La Venta, pero de acuerdo con su análisis de los materiales arqueológicos de este sitio, hasta hoy no se han encontrado objetos de metal en sitios cronológicamente olmecas, es decir, la temporalidad de La Venta no corresponde al sitio descrito en las fuentes, lo cual nos deja ver que se hace mención tal vez al sitio Tonalá-Gavilán Norte.

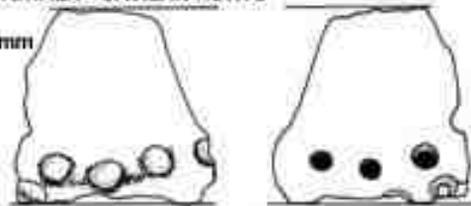
La información recopilada con respecto a la ubicación geográfica e histórica del sitio sugiere que el pueblo de Tonalá que nos refieren las fuentes etnohistóricas es el sitio arqueológico Tonalá-Gavilán Norte, ya que se localiza cerca del río y de la costa, aunado a los resultados del análisis del material cerámico, parte del cual temporalmente corresponde al contacto con la cultura hispánica.

Un ejemplo de ello es el tipo cerámico Texcoco moldeado (Fig. 3) que, en La Mixtequilla, Vázquez (1990) denomina Impreso texcoco. También Stark (1995) lo menciona como Texcoco moldeado. Por su parte, Daneels (2002), para el centro de Veracruz, lo denomina Esperanza texcoco molded y lo ubica dentro del Postclásico tardío (1325/1450-1519). Para Totogatl (Santiago Tuxtla), Marcie L. Venter también lo encontró en ese sitio (comunicación personal).

El sitio se asentó en un lugar con un potencial ecológico considerable, no careció de recursos naturales y de ahí el por qué de su importancia durante el Postclásico tardío. La misma importancia y desarrollo se dio, al parecer, durante la llegada de los españoles a esta región, con respecto a las fuentes históricas

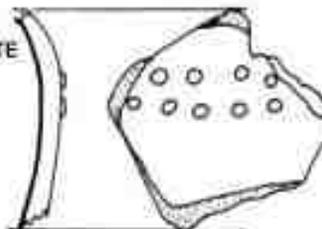
SITIO 1 TONALÁ - GAVILÁN NORTE

o
GR. 4.8 mm
5 YR 5/6



SITIO 1 TONALÁ - GAVILÁN NORTE

o
GR. 4.1 mm
7.5 YR 7/4



TIPO 1.3.6.



Fig. 3. Tipo cerámico Texcoco moldeado (1.3.6) (Heredia 2004).

SECUENCIA CULTURAL CRONOLÓGICA DE LOS MATERIALES

El análisis tipológico arrojó una ocupación del sitio Tonalá-Gavilán Norte que va del Formativo medio hasta el Postclásico tardío.

Formativo

Este periodo se caracteriza por el desarrollo cultural Olmeca hacia la región sur de Veracruz; sus principales centros fueron San Lorenzo y Tres Zapotes en Veracruz y La Venta en Tabasco; aunque coexistieron en la misma área su desarrollo fue distinto, decayendo o disminuyendo paulatinamente uno mientras otro alcanzaba su máximo desarrollo.

El material arqueológico recuperado de los recorridos -dentro del proyecto de Supervisión Arqueológica Rodador 3D- fue muy escaso y muy erosionado, puede señalarse que se obtuvieron algunos fragmentos cerámicos que se asocian con la cultura Olmeca (Negro pulido y Blanco y Negro por cocción diferencial). Dicho grupo se desarrolló entre el 1700 a.C. y el 400 d.C., aunque algunos de sus rasgos perduraron en los siglos posteriores. Este material fue encontrado en los sitios de Tonalá-Gavilán Norte, Gavilán Norte 2, Rancho Hermanos Graham, Gavilán Sur 2, Gavilán Sur 3, Gavilán Sur 4, Rincón Grande, Villa Benito Juárez 2, Villa Benito Juárez 3, El Retiro 4, El Retiro 9, Pailebot 3 y La Azucenita 1.

Es importante señalar que aunque se detectaron materiales olmecas, no son sitios netamente Preclásicos, sino que ocupaciones del Clásico medio y tardío se asentaron sobre ellos, sin que esto implique necesariamente una ocupación -ininterrumpida-; como ejemplo se puede apuntar el sitio Villa Benito Juárez 2, en el cual se localizó arquitectura del Clásico tardío, aunque el material corresponde al Preclásico (la mayoría de los sitios no conserva la primera etapa constructiva).

Así mismo se puede mencionar que debido al escaso suelo firme, los sitios grandes de esta época son de pequeñas dimensiones, solamente se localizó un sitio en la población actual de Villa Benito Juárez en donde existe arquitectura monumental, pero nunca comparada con La Venta: El sitio de Villa Benito Juárez 3, que junto con el sitio de Villa Benito Juárez 2, formaron un solo asentamiento.

Por lo que se ve, los sitios mencionados con anterioridad posiblemente dependían políticamente de La Venta, debido a su cercanía y menor tamaño. En base al material arqueológico se puede inferir que en el Preclásico la población fue estable en sus tres periodos y como sucede en todos los sitios de esta época, la misma estuvo en contacto con el resto de Mesoamérica.

Clásico

Los datos arqueológicos indican que durante siglos (del final del Protoclásico a fines del Clásico temprano) un amplio espacio del sur de Veracruz permaneció deshabitado y sólo pocas poblaciones subsistieron. Algunos investigadores aprecian la irrupción de un grupo foráneo, el cual se cree que penetró como cuña entre las cuencas del Papaloapan y Coatzacoalcos fragmentando y aislando a los grupos étnicos existentes en esa época; dividiendo por un lado los pobladores de Los Tuxtlas y por otro a pueblos en lo que actualmente son los estados de Oaxaca, Tabasco y Chiapas,

los cuales siguieron su desarrollo de manera independiente, llegando a diferenciarse en los siglos posteriores en distintas etnias emparentadas lingüísticamente.

Este mismo fenómeno se observa en la cuenca baja del Tonalá, ya que los sitios del Clásico temprano y medio son escasos y con poca presencia de material arqueológico, lo que dificultó su identificación (lo mismo sucede con los sitios del Formativo que tiene arquitectura más tardía). Se localizaron cinco sitios que pueden ubicarse cronológicamente en el Clásico medio y tardío: Tonalá-Gavilán Norte, Tonalá Zona Urbana, Rancho El Congo, Villa Benito Juárez 1 y El Pailebot 7.

Se piensa que el sur de Veracruz estuvo influenciado por la cultura Maya, debido a evidencia como las figurillas del tipo Naranja fino que se han denominado "Jaina" y que se han encontrado en excavaciones de sitios de esta área. Además de las figurillas de tipo "Jaina", son típicas en el sur de Veracruz las plazas rectangulares conformadas por dos plataformas alargadas paralelas entre sí, que sirven de desplante para estructuras superiores, a cada extremo de éstas se desplanta un montículo (uno de mayor altura con respecto a los tres restantes). Este tipo de distribución es similar a una de las plazas de Comalcalco, Tabasco, pero el material de construcción no es tierra sino ladrillo. Con esto puede señalarse que un punto de influencia pudo haber estado cerca del sur de Veracruz.

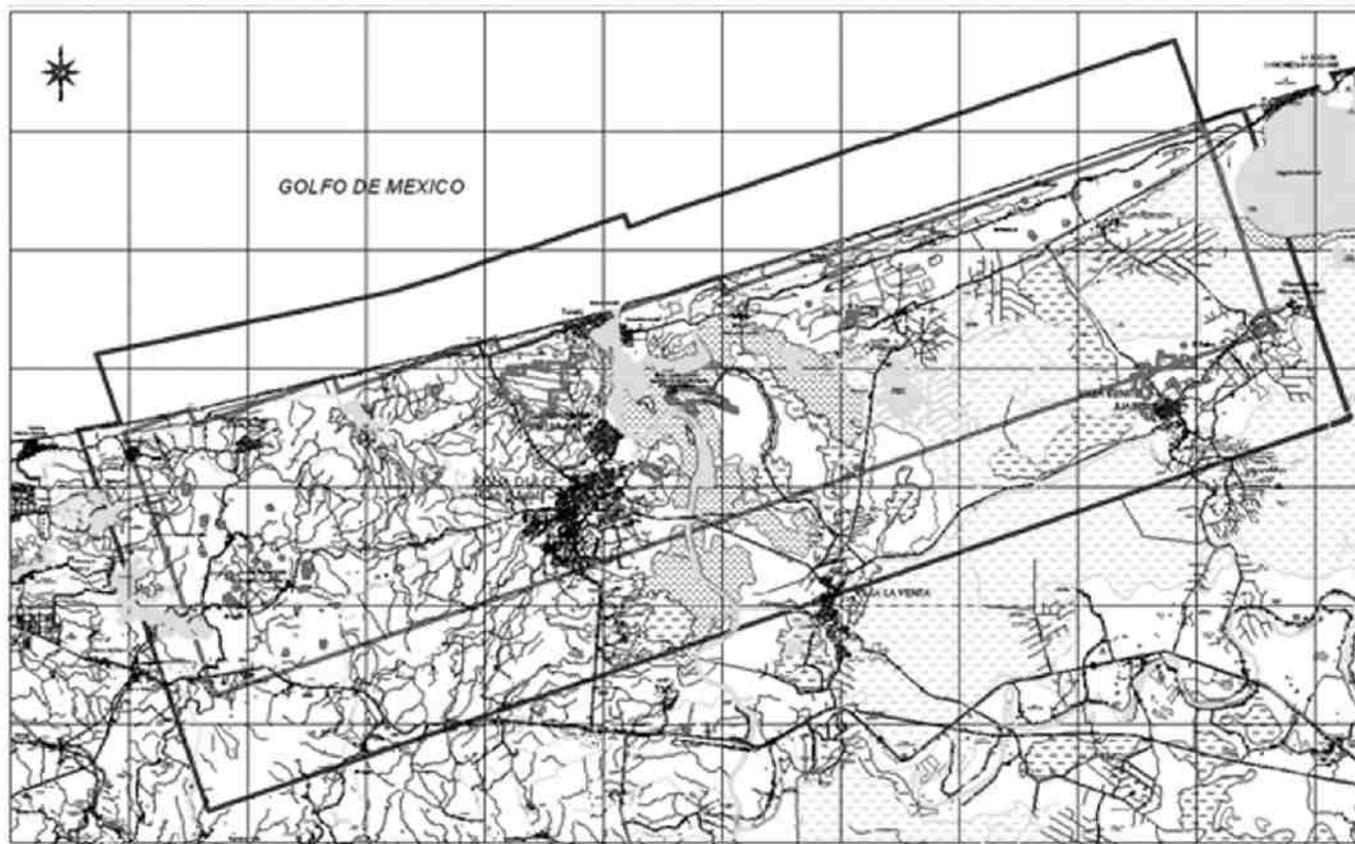


Fig. 4. Mapa de localización de los Sitios Arqueológicos dentro del área de estudio del Proyecto de Supervisión Arqueológica y "rodador 3D' (Heredia 2004).

Postclásico

La mayor parte del material recolectado corresponde al Postclásico tardío, los pocos tipos cerámicos y las formas diagnósticas señalan hacia este periodo, aunque se necesita realizar más estudios, sobre todo excavaciones, para poder afirmar con certeza dichos planteamientos.

Aunque existen muy pocos indicios para decir que una parte del mismo pertenezca al Postclásico temprano, puede señalarse que dicho periodo está ausente en la zona. La mayor parte de los sitios son pequeños, sólo uno (Tonalá-Gavilán Norte) es de grandes dimensiones, el cual debió corresponder a un sitio importante al momento de la Conquista, ya que se localiza cerca de la desembocadura del río Tonalá.

Existen crónicas que hacen mención de un asentamiento a la llegada de los españoles a esta zona, en la cual se establecieron provisionalmente y tuvieron contacto con los habitantes indígenas y observaron los templos y los objetos que este albergaba. Esta zona a la llegada de los europeos se encontraba dividida por los cacicazgos de Coatzacoalcos y los Ahualulcos, separados por el río Tonalá, se menciona -reiteramos- que tenían 2 idiomas: el náhuatl que hablaban los hombres, y el popoluca las mujeres. Lo anterior nos refiere a una conquista por algún grupo náhuatl poco antes de la Conquista. En referencia a ello, Barlow (citado por West, Psuty y Thom: 1985: 209) señala que "Sin embargo parece que ni los de Coatzacoalcos ni los Ahualulcos estaban bajo dominio de los Aztecas." Las evidencias arqueológicas nos indican que la cultura local tuvo cierta relación con la zona Maya y en menor grado con la Azteca.

La presencia de elementos o rasgos arqueológicos provenientes de otras áreas culturales, nos indican relaciones y procesos comunes entre las sociedades que habitaron este espacio y hacia éstas se tendrán que enfocar los futuros estudios arqueológicos, más que centrarse en una visión difusionista que busca la distribución espacial y temporal de rasgos y patrones que definan la zona.

Se espera que este trabajo abra la puerta a futuras investigaciones y que contribuyan al conocimiento de los pueblos prehispánicos asentados en esta región.

Debido al escaso suelo firme, los sitios grandes de esta época son de pequeñas dimensiones, solamente se localizó un sitio en la población actual de Villa Benito Juárez en donde existe arquitectura monumental

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, René, *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Antequera*, Tomo primero, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D.F., 1984.

Arellanos Melgarejo, Ramón y Lourdes Beuregard García, *La Villa del Espíritu Santo y sus materiales arqueológicos*, Ediciones Cultura de Veracruz, Xalapa, Ver., 2001.

Blom, Franz y Oliver La Farge, *Tribus y Templos*. Instituto Nacional Indigenista, Clásicos de la Antropología, colección No. 16, México, D.F., 1986.

Cortés, Hernán, *Cartas de Relación*. Editorial Porrúa, décima octava edición, México, D.F., 1994.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Editorial Porrúa, vigésima edición, México, D.F., 2002.

Enciclopedia Municipal Veracruzana: Agua Dulce, Ver., Gobierno del Estado de Veracruz, Secretaria Técnica, primera edición, 1998.

Gerhard, Peter, *Geografía Histórica de la Nueva España 1521-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía de la UNAM, México, D.F., 1986.

Heredia Barrera, Luís, Supervisión Arqueológica Rodador 3D, Informe Técnico Final, Archivo Técnico del Centro INAH Veracruz, 2004.

Ortega Peña, Elsa, "Los Ahualulcos de Tabasco. Una revisión histórica", en: *Antropológicas No. 16*, revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México, D.F., 1999.

Soustelle, Jacques, *Los Olmecas*. Fondo de Cultura Económica, Quinta Reimpresión, México, D.F., 1995.

Tejeda Rodríguez, Sergio, *El Patrón de Asentamiento en Tonalá-Gavilán Norte, Veracruz*, Tesina de Licenciatura, Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa, 2008.

West, Robert C, Norbert P. Psuty y Bruce G. Thom, *Las tierras bajas de Tabasco en el Sureste de México*, Biblioteca básica tabasqueña, Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, Tab., 1985.